

# LA BUENA NUEVA.

(LOS PRESOS A MOSQUERA I AL EJERCITO LIBERTADOR.)

Oh! ¿qué es lo que suena  
En undívagos ecos rodando?  
Oh! ¿qué es lo que llena  
Todo el ámbito de esta prision?  
¿Por qué, traspasando  
Estos lóbregos muros de piedra,  
Confunde i arredra  
A los viles esbirros el son?  
Do quier, de quebranto  
Se perciben susurros sombríos;  
Se pinta el espanto  
Del sayon en la cínica faz;  
Quisieran impíos  
Los verdugos, en otra matanza,  
Tomar la venganza  
De su pena profunda i tenaz.  
Del preso al oído  
Se desliza furtivo el secreto:  
Le dicen que, herido,  
Se revuelca en su cueva el jaguar:  
Que, al ríjido reto  
De un guerrero, tembló el Capitolio,  
I mustio en su solio,  
Al tirano se ve vacilar.  
Que ya se aproxima  
El guerrero a la altiva llanura:  
Que flota en la cima  
Del *Tablazo* su audaz pabellon:  
Que el rayo fulgura  
De sus hórridas bocas de fuego,  
I tinto del riego  
De la sangre se mira el peñon.  
Novísimo Atila  
El hipócrita bando le llama,  
Que impio aniquila  
Cuanto encuentra a su paso feroz,  
I nunca la grama,  
Que abatió su corcel con el callo,  
Renueva su tallo  
De benigna Natura a la voz.  
I dicen que tiene  
Una bárbara hueste africana,  
Que lúbrica viene  
De la vírjen robando el honor,  
I, torpe i profana,  
Cuandó ha las campiñas talado,  
I sangre libado,  
En sus templos ultraja al Señor.  
Oh! ¡Cómo del crimen  
La conciencia los hechos abulta!  
Oh! ¡Cómo se esprimen  
Los temores del bando crüel!  
Estúpido insulta,  
I escarnece, i calumnia en sü ira,  
De astuta mentira  
En el pueblo vertiendo la hiel.  
Espectros do quiera  
En la mente le finje el delito  
Que su alma lacera,  
Que la muerde cual buitre voraz;  
I espera, a su grito,  
Levantar la ciudad en su ayuda,  
Que, ríjida i muda,  
Con horror le retira la faz.  
¿Quién es el guerrero  
Cuyo nombre, no mas, los agobia?  
¿Quién es ese fiero  
I espantoso terror del país?  
¿Será el que, en Segóvia,  
Nuevo Annibal, se adueña del Ande,  
I crece i se espande,  
I un ejército absorbe a Paris?

¿Será el Majistrado  
Que en defensa lejítima lidia,  
I allá en Derrumbado  
Hace el polvo a rebeldes morder;  
I luego a la insidia,  
I a las iras de fieras alzadas,  
En veinte jornadas  
Sabe audaz combatir i vencer?  
¿Será el que, valiente,  
Atraviesa del gran Magdalena  
La hinchada corriente;  
I al que, atónito, ve Chaguaní  
Salvar a una hiena,  
En la súbita trampa cojida,  
Que pide la vida,  
Mentirosa, de paz con el sí?  
¿Será el que, atrevido,  
Otra vez en la cumbre del Ande,  
Con nuevo estampido  
Hace ronco tronar el cañon,  
E intrépido blande  
Otra vez el acero i la lanza,  
De toda esperanza  
Despojando a la aleve faccion?  
¿Será el que, la tierra  
Del Ullúcos al Funza cruzando,  
*Primerero en la guerra*  
Apellidan los libres do quier?  
¿Será el que, avanzando,  
De laureles la frente ceñida,  
Al pueblo convida  
Libertad en la lei a obtener?  
El es! Es Mosquera!  
Mi léal corazón lo adivina!  
La brisa lijera  
Va trayendo su nombre hasta aquí!  
Su nombre camina  
Por do quier precursor de victoria!  
Su nombre la gloria  
Va llevando del cielo al cenit!  
Libérrimo atleta,  
Los que jimen aquí te saludan;  
Que en tí se concreta  
Hoi su dulce i suprema ilusion.  
De ver nunca dudán  
Presto, presto, sus hierros quebrando,  
Al lado ondulando  
De Bolívar tu invicto pendon.  
Acércate, avanza,  
Tú a quien López egréjio secunda;  
La alegre esperanza  
De la patria, su orgullo i sosten;  
El que ancha coyunda,  
Que a la antigua colonia oprimía,  
Con noble porfia,  
Desde el solio, soltó de la sien.  
Acércate, avanza,  
Tú a quien sigue Gutiérrez ardiente,  
Del Norte la lanza,  
De Hormezaque i de Tunja el león;  
Aquel que, esplendente,  
Santander i sus héroes miraron,  
I al fin proclamaron  
Garibaldi de aquella rejion.  
Acércate, avanza,  
Tú de héroes con hueste copiosa,  
De magna pujanza,  
De admirable i espléndida prez,  
Que marcha, anhelosa  
De los lauros de nueva campaña,  
La fuerza i la saña  
Del tirano a rendir otra vez.

Contigo campea  
Landäeta, i Guerrero, i Victoria,  
I Aguirre, i Perea  
I Martínez, i Reyes, i mil,  
Que harán de la historia,  
Con Mendoza, entre bravos primero,  
Lóor justiciero  
De sus nombres trazar al buril.  
Si en cruda batalla  
Los González i Sánchez cayeron,  
Si exánime calla  
El bizarro Milciades tambien,  
La senda te abrieron  
De llegar al designio jigante,  
I en cerco brillante  
De Inmortales los héroes se ven.  
Su ejemplo siguiendo,  
Su profética voz escuchando,  
Do quiera venciendo,  
Tus patriotas soldados vendrán,  
La sangre vengando,  
La inocente, la sangre preciada,  
En lid derramada,  
O vertida en aleve desman.  
Venid, oh guerreros,  
Presto, presto, cual ráudos condores!  
Blandid los aceros,  
I retumbe tronando el cañon!  
Clarines, tambores,  
La cercana victoria proclamen,  
I el ánima inflamen  
En ardiente i sublime emocion!  
Venid, i esmeraldas  
De laurel, i diamantes de rosas,  
En lindas guirnaldas,  
Con orgullo en la sien ostentad;  
Que ya las hermosas  
Las guirnaldas os han escojido,  
Cual premio debido  
A los héroes que dan libertad.  
Venid, i entonemos  
Del triunfo el patriótico *hosana!*  
Llegad, i lavemos  
Del delito las manchas do quier!  
La horda tirana,  
Que del pueblo ha violado el derecho,  
Con hondo despecho  
Reconozca del pueblo el poder!  
Llegad, i a la diosa  
De los libres, la LEI, rescatando,  
Potente, gloriosa,  
Levantemos de nuevo a su altar;  
I, en torno jirando,  
Por el Ande QUE VIVA! gritemos,  
I el grito llevemos  
Hasta el Táchira, el Carchi i el mar.  
Oid, oh soldados,  
Estos votos del bardo cautivo,  
Los votos formados  
En la cárcel por todo infeliz.  
Si yo los escribo,  
Soi apénas el eco sonoro  
De unísono coro;  
Soi la flor, ellos son la raiz.  
Cárcel de Bogotá a 28 de abril de 1861.

Nota: No habiendo podido publicarse esta composicion en Bogotá, ha sido enviada aquí con tal objeto.

l'Atlantique, au golfe de San Miguel. Ce dernier travail a fait reconnaître l'existence, dans cette baie, d'un port non moins vaste et non moins sûr que celui que présentent les estuaires des rivières *Savana* et *Tuyra*.

Les études, momentanément abandonnées par la Compagnie anglaise, furent reprises en 1861, pour le compte d'une Société française, par un ingénieur civil, M. Bourdiol.

Cet ingénieur, par suite des difficultés que lui ont opposées les forêts vierges, presque partout impénétrables, qui couvrent tout le sol de l'Isthme, a dû se borner à faire, dans la campagne de 1861, les opérations de nivellement et de levée de plans de la partie du canal comprise entre la rivière *Savana* et le *Rio Chucunaque*, qui coule entre la première de ces rivières et la chaîne de la Cordillère.

Néanmoins, avec les données qu'il a recueillies et celles qu'il a puisées dans les travaux de Codazzi, de Gisborne et dans les publications de l'Amirauté anglaise, il a cru pouvoir dresser un avant-projet, et même faire une évaluation approximative de la dépense qu'entraînerait sa réalisation.

Il fait partir son tracé de la rivière *Savana*, au confluent du *Rio Lara*, et le fait aboutir dans la baie de Calédonie, au mouillage abrité par les îles Sasardi. La longueur entre ces deux points est de 50 kilomètres; mais on aura en outre à exécuter des travaux de draguage sur une longueur de 10 kilomètres dans la rivière *Savana*.

Le canal est à point de partage. Les eaux du bief de partage sont élevées de 44 mètres au-dessus du niveau moyen des marées de l'Océan Pacifique; onze écluses, sur chaque versant, rachètent la différence des niveaux au-dessus des deux mers.

La longueur de ce bief est de 31,300 mètres.

Le canal traverse la Cordillère, soit par une tranchée, soit par un souterrain, dont la longueur est évaluée à 1,700 mètres.

Entre la rivière *Savana* et le *Rio Chucunaque*, le relief du sol est le résultat du nivellement fait à l'aide du niveau à bulle d'air par M. Bourdiol; mais, entre cette rivière et l'Océan Atlantique, ce relief n'est établi qu'à l'aide de deux cotes de nivellement relevées au baromètre par Codazzi, d'hypothèses faites sur la pente des rivières qui descendent de la Cordillère, et de données fournies par la carte hydrographique de la baie de Calédonie.

D'après la carte cotée de Codazzi, le village indien de Morti, situé sur la rivière de ce nom, serait à 39 mètres au-dessus de l'Océan Atlantique, et la crête de la Cordillère, à l'origine de la vallée de Morti, serait à 152 mètres au-dessus de ce même niveau. En supposant uniforme la pente du *Rio Morti*, M. Bourdiol a pu déterminer l'altitude d'un point intermédiaire entre la rivière *Chucunaque* et le village de Morti.

Du côté de l'Océan Atlantique, le versant de la Cordillère est très-abrupt. C'est là un fait de notoriété, qui se trouve d'ailleurs confirmé par les indications portées sur la carte hydrographique de la baie de Calédonie et desquelles il résulte que l'espace compris entre la mer et la Cordillère est occupé par une plaine élevée moyennement de 16 mètres au-dessus du niveau de la mer.

Il y a donc tout lieu de croire que le relief général du sol entre le *Rio Chucunaque* et l'Océan Atlantique ne diffère pas très-notablement, sur la ligne du canal, de celui qu'indique le profil en long de M. Bourdiol.

Les cotes barométriques relevées sur le sommet de la Cordillère étant d'ailleurs assez